

EL ARTE DEL TEATRO: (POÉTICA SOBRE EL TEATRO Y SU ARTE)

*Miguel Rojas Jiménez**

Tótem I am

*Los mundos,
las cosas y los seres
estaban frente a nosotros
con su infinita
variedad y diversidad vital,
pero no veíamos.*

*De repente, un ojo,
luego el tuyo y el mío
para iniciar la discusión.*

mr.

ABSTRACT

The present dissertation-article discusses about theater and its art from the perspective of its from the perspective of theater as social phenomena. Theater is also analyzed as an organic system where a part is the whole and the whole is a part. The article has been written in terms of rhythmic segments with no beginning or end since it is essentially pragmatic.

Key words: theater, poetic art, society, pragmatism.

RESUMEN

El presente discurso-artículo razona acerca del teatro y su arte, para lo cual se toma como punto de partida la consideración de estos fenómenos sociales. También se analiza el teatro como un sistema orgánico, donde la parte es el todo y el todo la parte. Asimismo, este artículo está escrito en términos de segmentos rítmicos que no tienen principio ni fin, pues su esencia es pragmática.

Palabras clave: teatro, arte poética, sociedad

* Profesor de la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica.

Arte poética

Poética: de cómo se debe dar una lectura sobre el asunto objeto de nuestro interés. De tal manera, que una poética es la forma particular de observar, entender y razonar sobre la naturaleza del producto material o abstracto de un elemento percibido como real o imaginario, todo en términos de un análisis lógico y coherente que posibilite la expresión artística y escénica, además de un diálogo cultural entre los hombres.

No se trata de una poética que se refiere solo al arte en general o a algún arte en particular, ni tampoco a divagar en abstracciones sin puerto. La precisión y el valor de cada ser y cosa deben ser la ocupación para servir a los seres humanos.

El universo de lo físico y el cosmos de lo invisible forman las escalas, tonalidades y dimensiones donde se mueven las almas en su camino hacia la belleza total.

Por tanto, la eficiencia es el instrumento que sirve para escrutar el organismo viviente en todas partes, obvias y sutiles; así el hombre se puede acercar a su verdadera esencia y condición humana, circunstancial de una época.

El mejor arte poético es conocer la poesía de la Creación y cada creación en la poesía: cuerpo, nervio y alma de la vida.

Artista

1. Mirar atrás lo que otros artistas y culturas han hecho es alimentar la propia necesidad de ser uno mismo el original que busca expresar su época, los valores de la cultura de nuestro tiempo, nuestra percepción del alma humana, siempre en movimiento de riesgo, acierto y fracaso. El artista es una montaña de realizaciones. Tarde o temprano, o nunca, sus obras, no sus palabras, serán juzgadas por los demás.
2. Muchos se dicen artistas y no pasan de ser un mar de superficialidades con pose de incomprendidos, o de genios a punto de ser descubiertos por una botella que no llega a ninguna costa.

Otros muchos se trenzan con extravagancias, en ocasiones con géneros de otras culturas que no han bebido en su esencia, como no sea el grito de la moda que unos cuantos mercaderes o idiotas consumistas controlan sin que dejen ver sus hilos manipuladores.

3. En este campo del arte hay unos cuantos artistas que no se han dado cuenta que lo son y se dedican a plagiar estilos casi a la perfección, complacen solicitudes, pero de ahí no pasan. Lástima, si hubieran encontrado el tapón que los ahogaba, habrían emborrachado con su esplendor de creadores. Pero no, se quedaron apenas en el arranque.
4. Por supuesto que no podían faltar los visionarios del yo interno más intenso y luminoso a los cuales les llega la inspiración desde las regiones más ignotas del universo, su basura es arte y su arte una estafa ingeniosa, viven para la marihuana o para cualquier otra droga que le de color alucinógeno al mundo. Son los chicos malos, la raza de la fatalidad, los raspa podredumbre. Su lugar en el mundo del arte es también útil.
5. Si un artista quiere tener éxito, que por supuesto es dinero inmediato, se dedica sin atraso al mercado y al mercadeo de lo que demandan los consumidores. Por supuesto, que se necesitan vendedores de producto artístico. Pero el artista es el artista y debería tener la lucidez de un instinto superior. El artista, no el que merca-dea el producto.
6. Nada hay tan excitante como la seducción del artista por las pasiones de la carne. Son buscados como si fueran el plato de babas dulces de las moscas. Muchos sacan partido de esta condición y aprovechan lo que caiga, otros son selectivos, algunos descarados, otros tiran la

piedra y esconden la mano para degustar el placer de vivir sin perder el olfato de su necesidad artística.

Claro está, hay de todo en este lago de pesca fácil, aventurera y emocionante. Después de todo, no falta quien diga que la vida es un recuento de emociones que callamos para que no se arme el escándalo, y de emociones que mostramos para provocar lástima.

7. Hay un lugar especial para los artistas que son como la vela sin cerillo. Tienen estudio, sensibilidad, eventualmente medios materiales, pero carecen de la chispa creadora. Con su inconfundible y útil entusiasmo nos recuerdan que no todos podemos ser maestros. Tal vez den humildad para un día aprender, otro enseñar, como el árbol que primero es semilla.

En el arte no todo lo que brilla es oro

Dentro de las innumerables manifestaciones por medio de las cuales se expresa el sentido de lo artístico, ir a un concierto sinfónico, de rock and roll, a una exposición de pintura, detenerse a mirar el exterior de un edificio, por ejemplo en forma de cuña de pirámide vertical, o asistir a un espectáculo teatral o de danza, tal vez ir a un mercado de artesanía o cristalería, optar por una expresión común: me gusta o no me gusta.

Pero si nos preguntan qué es el arte, empezamos a dudar y nos metemos en un laberinto de pensamientos y búsqueda de posibles definiciones que terminan por agobiarnos sin que demos con el concepto adecuado para satisfacer una necesidad racional.

Tal vez la razón misma de ser del arte y de todas las muestras de su quehacer sea únicamente entonarnos, vibrar al unísono con aquello que atrapa nuestra atención, sin que entendamos cómo ni por qué.

Lo estético (categorías del me gusta o no me gusta, según nuestra respuesta individual) penetra en silencio hasta quién sabe dónde dentro del

ser humano. ¿Cuánto dura dentro y qué estímulos produce forman parte de la experiencia personal de cada uno?

Tratemos de explicar parte del proceso del arte, individual o colectivo, que inventa, crea, expresa, con la materialización de una idea: pinta, canta, compone, escribe, esculpe, por ejemplo. Podría ser que lo haga por inspiración y en ese instante, casi llevado de la mano, concreta un objeto. Ese objeto, la escultura, la partitura, el poema, la coreografía, otros; lo hecho, ¿será necesariamente una obra de arte?

Hemos dado en llamar arte a cualquier cosa que se nos ponga por delante, sin detenernos a comprender, al menos intentarlo, los alcances de lo que nos ofrecen, en primer término, los sentidos físicos de la vista y el oído.

Toda teoría natural, al respecto, conduce al procedimiento, y éste finalmente al lugar apropiado para el cierre de la materia en cuestión.

Atrás no se queda el arte culinario con su gama de detalles y trucos al gusto del paladar. Toques de sartén y maneras de inculcar una receta de cocina, concluyendo con un cadáver, por caso de camarón, en la mesa.

Sin ir muy lejos, el arte de vender, trasladarle algo a otro por dinero. Se vende lo que sea. El que compra, ¿necesitaba aquello? En tiempos contemporáneos se crean necesidades ficticias que nos ligan como gemelos al arte de vender y al de la publicidad, porque alguien necesita vaciar bodegas de tiliches.

Hay tantas artes, que ya sea por regla general, se lo aplicamos a cuanta acción humana hemos concebido, desarrollando en cierto modo un tipo de espiral materialista vulgar sin límite.

No se toma en cuenta que en esta clase de arte, existe una mecánica, a la manera práctica de realizar una actividad. El secreto está en la técnica de la eficiencia calculada con frialdad.

Aquí el arte adquiere una definición que apunta al conocimiento del material con que se trabaja y a las leyes que intervienen en la ejecución de un objeto al cual queremos dar forma sin trascender ningún concepto sobre el ser y el hombre, la sociedad y el futuro, Dios y el misterio de la Creación que siempre nos sorprende.

Una significativa diferencia de enfoque lleva a la parte sensible del hombre, y con ello, al estado receptivo del sujeto creador y el del espectador, donde el dominio de los elementos que se ponen en juego, la pericia de la ejecución de un objeto final debe permitir el acercamiento a la búsqueda de algo interiormente mucho más pleno que el simple deleite de un postre o la mirada libidinosa de un afiche.

La visión de mundo del realizador, del artista, es la clave que lo que nos pretende comunicar, aún cuando pretenda que nada quiere comunicarnos, no solo por el lado racional, sino por lo que de sensible y permeable tiene el interior del hombre, esa parte esencial del resorte que nos iguala como materia y espíritu provenientes de un lugar y tiempo comunes.

En esto, el artista ya definido en su línea conceptual, rehaciéndose, se parece a Dios por su acto de crear y de diseñar una relación entre él, el objeto y el espectador, dándole sentido al mundo a partir de sí mismo, tomando elementos del entorno, interior y exterior, que continuamente le nutren su vida en sociedad.

De ahí, la importancia de distinguir lo que nos dan y lo que realmente tiene de relevancia, permanencia y posibilidad de perdurar con una huella en la memoria significativa de la cultura.

El mundo del espectáculo

Espectáculo es hoy por hoy una de las palabras más difundidas en todo el planeta. Todo es espectáculo. Como signo, es contemporáneo de la comunidad internacional. El problema se presenta con el sentido y valor que se le da.

Nuestro propósito es ordenar este concepto y el uso que tiene en el habla cotidiana con el fin de permitir un acercamiento, su comprensión y uso más rico, facilitando la utilidad y enormes posibilidades de comunicación que lo acompaña.

Se considera espectáculo, universalmente, todo aquello que se mira, complementándose con lo que se escucha. No solamente es la forma de percibir el mundo un observador determinado, sino que tiene su sentido lógico en la acción exterior —espacio, tiempo, movimiento de vida—, a

partir de un impulso inicial con intención definida. Dicho acto genera un acontecimiento: Emociona, involucra, distancia, compromete, participa, establece una comunicación y a veces un vínculo. Tal vez no produzca nada, ¿o sí?

Su concepto integra un algo que ocurre o está, y un público / espectador que observa y participa directa o indirectamente.

Se aplica a todas las manifestaciones de las artes escénicas y a todos aquellos actos en los cuales existe un comunicador y un receptor, regido por convenciones, o por reglas que se rompen para sugerir o crear otras.

La figura humana (activa o pasiva) es su punto de atención central, es el observador por excelencia.

Ejemplo de ello puede ser el arte en toda su amplia gama de manifestaciones, los deportes, las ceremonias de tipo social, religioso, festivas o políticas.

Por ser un término dinámico, ampliando su diversidad de muestras, se considera un término biofilio (amor a la vida), porque muestra un perpetuo renacer y manifestarse.

En la práctica, evoluciona constante y paralelamente dentro del desarrollo de las sociedades y sus procesos de comunicación, ya sea como una unidad activa (la escena teatral, por caso), o como un sistema con su propio esquema y leyes internas, una especie de mezcla diferenciada y jerarquizada de varios tipos de unidades.

Como la sociedad crea conceptos y aplicaciones científico / tecnológicas, el uso que les damos y el valor asignado depende del logos cultural de una comunidad en un periodo definido para su estudio.

Para efectos de una comprensión más definida, clasificamos el concepto de espectáculo, a modo de sistematizar sus variables más significativas, de la siguiente manera:

A. Espectáculo natural

Se refiere a los fenómenos de la naturaleza o del universo. Ejemplo de ello sería un amanecer, la erupción de un volcán, el esplendor de una catarata.

El hombre no tiene control sobre ellos. Pertenece más bien a la potencia misma de los orígenes de la creación, la tierra y el proceso de vida innato en la materia y la antimateria, lo mismo que en la energía y los impulsos de todas las cosas y seres.

B. Espectáculo al azar o fortuito

Aquí estamos en presencia de lo que ocurre de una manera imprevista, obra de la casualidad (sin entrar a discutir si lo casual es causal o viceversa). Por ejemplo, una señora camina y de repente tropieza y cae.

Pensemos en algo tan sencillo como el hecho de que nosotros no planeamos estar en una esquina específica para presenciar un accidente de la circulación que ocurrirá a una hora particular.

Las cosas ocurren cuando ocurren y nos dan la sorpresa y su correspondiente impacto.

C. Espectáculo: conscientemente creado y organizado por el hombre

Partimos del hecho de que alguien organiza un evento, ya sea parcialmente o en su totalidad, como por ejemplo, la puesta en escena de una pieza teatral, una ópera o una coreografía para danza. O bien, lo hace dentro de un esquema de totalidad parcial, donde una parte depende de los espacios que se han planeado para que el público participe o intervenga como, por ejemplo, en algunos de los números de una presentación circense, o cierto tipo de teatro que busca en el espectador su participación verbal / gestual directa.

D. Espectáculo concertado

Como la palabra concertar sugiere, es un acuerdo previo que involucra un hacer real.

El ejemplo más notorio lo tenemos en los deportes. También se incluye la interacción de por lo menos dos de los tipos de espectáculos citados anteriormente, o mezclas con otros.

Cabe destacar que un espectáculo como el taurino –valga la acotación– no solo es un hecho en vivo, real, sino que hay un componente excepcional como es el juego del torero y el toro, juego por lo demás a muerte donde el toro siempre pierde.

E. Espectáculo mecánico o virtual

Proviene de la creación de la máquina y la relación objeto, operador y audiencia. Tiene un enorme potencial de variables abiertas a estudio pues con las nuevas tecnologías se perfilan al infinito en una nueva concepción de hombre, de imágenes y realidades virtuales, así como de lo extra / terrestre, en última instancia, el mismo hombre fuera de su cuna en la tierra.

F. Espectáculo onírico

Involucra el mundo de la psique a partir de sus mecanismos de expresión, como los sueños, la ensoñación, los estados no racionales.

En este tipo de espectáculo se da la peculiaridad orgánica de que en uno mismo está el emisor y el receptor, así como el todo inmediato y el mundo de significaciones. También está el otro, fuera de nosotros, que involucra su cuota de espectador.

Ejemplo sería el sueño, donde uno sueña, vive, participa, crea y es espectador de aquellas vivencias, imágenes, acciones. Aquí está uno solo, como el todo y la parte.

En otro sentido, si quien sueña lo manifiesta, participa a otro, con lo cual lo involucra en calidad de espectador indirecto.

Otro ejemplo clave, porque se usa y no valora los elementos reales –signos– por su valor utilitario de comunicar, es la imagen poética.

El espectáculo onírico es el menos explorado y, a la vez, el más completo y complejo de todos. Se puede decir que contiene a los demás, no los limita ni controla, los estimula a su autonomía, independencia y libertad creativa.

Es indispensable tener presente que en cualquier tipo de espectáculo hay componentes

que crean el hecho, los cuales tienen una dinámica lúdica, propia de su naturaleza.

¿Qué es el teatro?

Qué es el teatro sino la vida misma del hombre en su imagen de vicisitudes, conductas y comportamientos humanos en todas sus dimensiones.

Teatro es una palabra con presencia seductora propia. Sin embargo, su gran secreto, juego y mágico a la vez pero sin trucos, recuerda la expresión popular: no hay chocolate sin cacao. Se requiere un drama, escrito, libreto, guión, idea, historia dramática.

Debemos tener claro que aquí se trata de crear una imagen teatral en la que los individuos y la colectividad se relacionen de tal manera que de los asuntos de la realidad se armen los asuntos de la ficción.

La imagen teatral necesariamente parte de una situación en un ambiente dado, bajo ciertas circunstancias, cuyo foco central son los personajes, sus acciones y su voluntad. De lo que ellos hacen surge su destino, a veces cruzado por algún designio más poderoso que las fuerzas estrictamente humanas.

Luego se completa con el espectáculo donde la figura indispensable es el ejecutante : actores / actrices) para darle vida escénica. El teatro, casi como un milagro inspirado por la misma necesidad del hombre de darle sentido a su existencia, es un encuentro colectivo, un espectáculo de acción dramática para mirarse unos a otros, abstrayéndose momentáneamente, una escena viviente de ficción dirigida al público en vivo. Escena de acción humana y auditorio en complicidad.

Teatro: ficción creada bajo las leyes del arte dramático que representa conductas y comportamientos humanos en acción y circunstancia determinadas.

Como balcón que acecha preguntas, juegos y respuestas, expone sus argumentos en el conflicto de la ficción dramática que generan las acciones a voluntad de sus personajes : especula, propone, se contradice, se renueva y provoca,

momentos como una madeja que nos envuelve sobre los misterios de la creación, el hombre, la vida.

En el marasmo que lo agita con la razón y la emoción, su calidoscopio está que bulle con las calderas del amor, la ambición que se extralimita, el odio, el poder, la lujuria, la bondad, entre otros atributos del circo y ruleta humanos. Aún cuando supone avanzar, se enfrenta a su propio final y finitud, nuestra experiencia personal e intransferible de la muerte, como las estaciones que ritual y ceremoniosamente cumplen su ciclo y engranan la maquinaria de la continuidad de los tiempos de todos los tiempos.

Asterisco de teatro

1. Si el hombre originariamente –según se trata de teorizar con evidencias– salió de África a recorrer el planeta con su semen estelar, es una conjetura o aproximación de la historia que no afecta su naturaleza más remota de conocer y conquistar cada espacio de su planeta tierra, evolución social y política en vías de desarrollo y búsqueda permanente de progreso. Se tiene un pueblo de naturaleza creadora, en algún momento de su historia se convierte en dominante y trata de imponerse a otros, tanto el individuo como la colectividad. El arte teatral recoge esa expresión de la realidad y ofrece a través del artista un punto de reflexión dentro del humanismo contemporáneo.
2. Las migraciones de gente llevan y traen cultura, el comercio como tal es una fuente de intercambio de productos culturales, muy rápida. Los inteligentes sacan provecho para enriquecer el acervo de sus comunidades, mezclan lo que llega con lo autóctono, incorporan y modifican para que se adapte y funcione al nuevo medio social, creando una más rica y variada expresión, a tal punto, que con el tiempo llega a producir algo más creativo, innovador y de patente local.

3. Como el teatro es invención de hombres, se dirige al hombre mismo, a su condición humana. No hay secreto en la casa, es un acto público y notorio.
4. Toda creación humana tiene un espacio y tiempo determinados, lugar y momento en que se concretó su realización material. En consecuencia, el original de todo texto dramático pertenece a una época y cultura particular.
5. El hombre y el teatro son como el hambre y las ganas de comer, se necesitan urgentemente uno con otro. O como dos amantes que por ratos se atraen con pasión derrochadora, luego se rechazan y se dan la espalda, pero no rompen su deseo más íntimo, pues siempre vuelven al punto de partida : qué somos, qué estamos haciendo aquí, de dónde venimos, dónde vamos, qué hacemos para lograr qué en un segmento de vida que tiene principio y fin, cuyo final es de acuerdo con nuestras creencias y construcciones mentales.
6. El teatro es una representación que puede mejorar al espejo donde nos miramos y revisamos la suma de nuestras acciones. No es un asunto de pasar por encima de los seres y las cosas, sino de ir penetrando las regiones que motivan la voluntad.
7. Conceptuar la idea de teatro es ubicarnos en una actividad humana de tipo cultural, (el hombre es el único ser conocido que produce objetos culturales, tiene conciencia de ello y lo sabe), el hombre en sociedad crea, produce y desarrolla una metáfora lúcida y consciente para cada caso, para ubicar mediante lo artístico la imagen del hombre en un lenguaje explícitamente teatral.
8. Hay quien dice que la vida es un juego y el teatro es un juego del juego de la vida. Se debe ir más allá de los límites de un juego y establecer las reglas sin frontera de la imaginación. Es realidad, al mismo tiempo, que fantasía. La imaginación aparece como catalizador de lo probable.
9. No se trata de que el teatro imite literalmente individuos humanos generando acciones y de paso conmoviendo al espectador, se trata de algo más sutil, sencillo y profundo: es entretener con el uso de un sentido analítico y crítico bajo las mejores luces de nuestra reflexión constructiva.
10. El teatro, como cualquier otra forma de expresión y a la vez medio de comunicación, requiere de puntos de contacto fuertes con el medio que lo alimenta. Ahondar en los caracteres y conflictos humanos y sus planteamientos de ley y orden que organiza y legitima cada comunidad, –buscar y explorar a lo interno– le permiten al teatro involucrarse desde su expresión creativa.
11. Si bien es cierto que debemos estudiar y montar obras clásicas y otras piezas contemporáneas de indiscutible valor, lo mismo que no cerrarnos a lo que otras culturas producen partiendo de ellas mismas, también es cierto que para ser respetados y tener un lugar seguro con nuestro nombre, obligatoriamente tenemos que conocernos y crear productos a partir de nosotros, un drama, un poema, una partitura musical, una coreografía, un estilo, un formato, un éxito, un fracaso, lo que sea, pero con la savia y el genio de nuestro ser costarricense y los elementos de su cultura, más los que vamos integrando. O sea, nuestro propia vivencia de humanismo.
12. La identidad a través del teatro muestra el perfil de lo que es un pueblo en particular, su visión de mundo activa, pasiva o cambiante: la conciencia de sí mismo, su estado de progreso y desarrollo humano, y obviamente, qué lugar ocupa en el mundo. El teatro como fuente viva de conocimiento permite conocer, estudiar, analizar críticamente y entender en qué punto y circunstancias específicas está una sociedad.

13. El teatro, de acuerdo con las leyes que lo rigen y hacen evolucionar, es la representación escénica de un texto escrito por un autor (o transformado por un director) que reflexiona sobre conductas y comportamientos humanos.
14. El teatro como arte de síntesis y fuerza creadora de entretenimiento y reflexión da un sentido de pertenencia y frontera, de reconocerse y saberse miembro de una comunidad, su punto de origen, su pasaporte íntimo que lo liga con algo y alguien. Todo individuo, al mirarse a sí mismo en su expresión, concentra personal y colectivamente un fragmento del sentido de identidad que involucra su entorno inmediato en el contexto y valores que lo someten a una visión de mundo particular con la cual, callada o abiertamente, entra en conflicto.
15. El arte teatral, en cualquiera de sus partes o áreas de búsqueda, investigación y expresión, debe entenderse como un todo orgánico, vivo, inteligente, sensible y hecho por voluntad del hombre.
16. Al entenderse como un arte debe tenerse claro que arte implica, necesariamente, conocimiento y eficiencia en su oficio, además de un mínimo de sentido común estético. Traído a un presente constante, el arte teatral nos debe hablar sobre nuestra época, no para matar el tiempo (lo cual es imposible porque siempre termina con nosotros) sino para asumir el reto de mirar profundamente sobre nuestra condición humana. El teatro es un referente crucial para saber de quién se habla y en qué términos. Un pueblo sin memoria es como un documento en blanco que otros llenan tratando de comprender que hubo ahí, o qué hay.
17. Toda obra de arte, y en particular de teatro, se parece un poco a su creador. Eso es así porque el artista es solamente un ser humano que concibe y crea a su imagen personal, mediante la cual transmite su propia valoración del mundo, para bien o para mal, o para nada.
18. En ese sentido sería conveniente considerar la posible intención del autor / creador, lo que nos lleva al propósito inicial, el proceso de su trabajo y el logro final. ¿Logró comunicar lo que vio y pretendió como artista?
19. El teatro no es una creación divina sino humana. Sus partícipes y ejecutantes deben asumir la responsabilidad de lo que genera su oficio puesto en acción, entendiendo que dicho VERBO ACCIÓN, no es, como se ha entendido a veces, un simple disparador de violencia, o v.g., de pornografía disimulada con colorettes, plumas y espejuelos.
20. De tal manera, ser conscientes del potencial que tenemos en nuestras manos como artistas obliga a ejercer un control de calidad sobre lo que producimos.
21. En el teatro hay una enorme dosis de libertad, pero con responsabilidad. No se puede disimular o esconderse, somos responsables y somos conscientemente responsables de lo que hacemos porque sabemos lo que hacemos y tenemos conciencia de ello. Sabemos lo que hacemos, y sabemos que sabemos lo que hacemos.
22. El origen del hombre siempre tendrá un carácter teológico. El inicio de la raza humana ampliará su perspectiva y se preguntará quién soy, de dónde vengo, dónde estoy, qué hago, cuál es mi circunstancia, hacia dónde voy. El logos como característica de las expresiones más sublimes del universo y el cosmos, es una constante que evoluciona.
23. El fenómeno del teatro en escena involucra un septeto de medios a manera de orquesta teatral, sin los cuales no es posible su existencia efectiva. Estos son: época presente, producción, autor, director, actor (ejecutante), escenario, público.

24. Tragedia, comedia, drama, teatro musical, muñecos, experimental, el teatro es el lago revelador que profana las líneas de frontera y abre la imaginación a una realidad que construimos cada día.
25. El teatro es la magia del hombre que mira su imagen y recrea el universo de su vida en la escena, frente a un público siempre ávido de historias dramáticas, razón por la cual, el teatro se actúa, caldero hirviente de pasiones que la razón no puede comprender con sus logos de tortuga. No, el teatro y el público siempre van adelante. El logos analiza después y establece una sana crítica racional.
26. En un futuro no muy lejano, lo que hoy parece fantasía mañana será realidad. Teatro en las estaciones espaciales, teatro en la luna terrestre, teatro en los planetas del sistema solar que se colonicen, y en sus luna / satélites, teatro también. Y más adentro en el espacio profundo, ya dejando el umbral del horizonte de sucesos conocido, el teatro será como una vela para el espíritu en la soledad de los largos viajes sin retorno de la aventura humana que busca una respuesta a todas sus preguntas.
27. El humanismo como todo lo humano, viene del hombre.

El teatro rehace y afina sus mecanismos al plantearse y vivir su relación con Dios, con la naturaleza, con lo desconocido, con el hombre, el otro que no soy yo, la sociedad, con la máquina en su creación científica / tecnológica, con la exobiología, o sea, la búsqueda de una certeza cada día más real con prueba en mano de que hay otras formas de vida e inteligencias extraterrestres, aunque al principio solo veamos en la luna, en Marte o en el pequeño sistema solar donde navegamos, nuestra propia imagen de extraterrestres cuyo ombligo está en algún lugar del nuestro planeta azul, —emigró y habitó en estaciones y colonias espaciales y cuanto lugar fertilizó con su conciencia de hombre en el espacio sideral del alfa y el omega de todos los seres y las cosas habidas y por haber.

Asterisco de teatro costarricense

1. Cada grupo humano en sus diferentes estadios evolutivos construye modelos a los cuales hace referencia, adquiere un cierto grado de cultura y la expone al intercambio natural o forzoso con otros grupos humanos o culturas a lo largo del tiempo. El teatro es un producto cultural de muchos lugares y culturas. Pregunta, ¿cuál es nuestro teatro? El teatro en su imagen escénica necesita un trasfondo cultural propio, un texto dramático inicial donde mirarnos y expresar nuestra visión de mundo.
2. En esa búsqueda del ser teatral, estamos en un laberinto con muchas cabezas ajenas sin tener una propia. Si queremos que se nos reconozca y se nos tenga por modelo a imitar, tenemos que lanzarnos a la conquista de una hazaña de presente y futuro continuo sin precedentes. Los valientes toman retos en sus manos, desafían, trazan rutas, marcan con su sangre. Los mediocres son como pedazos de papel amarillento que se desviven por premios y reconocimientos lisonjeros, tan volátiles que se esfuman en la ceremonia misma de la entrega.
3. En el teatro, es notable el don que tiene el costarricense para repetir exteriormente, sin sustento, modelos de otras culturas, quizás reflejo de una sociedad superficial y consumista donde impera la apariencia y la vanidad de plumajes coloridos sin una voz y un tono polifónico de respeto y dignidad.
4. Nuestro modelo escénico de imagen teatral tiene que venir de nosotros como pueblo sensible y creador, dueño de un conocimiento y una experimentación, y no de nosotros como mercado consumista de lo que importamos por el simple hecho de venir de afuera o de mostrar algo estrafalario, algo así como una estantería de envases sin alma con sus rubias de botella en nalgas y pechos portátiles de silicona.

5. ¿Qué tenemos actualmente? ¿Cuál sería una representación de nuestro genio creador? ¿Si no partimos de un texto dramático costarricense, cómo vamos a evolucionar con fuerza de identidad y ganarnos un espacio con nuestro nombre? Así nos aproximáramos a nuestra imagen escénica. Así seríamos uno en el mundo, y entonces, el mundo sería uno en nosotros y con nosotros.
6. En nuestro caso costarricense somos muy dados a imitar por la imitación misma. De ahí, el estado de poca originalidad a la altura de los tiempos. Quizá el mejor canal para comprender lo que ocurre sería mirar los anhelos de nuestra gente. Su sentir, sus ideales, su realidad, las formas y acciones que expresan su espíritu de convivencia y desavenencia, su entorno natural, su fuerza creadora, sus tragedias y alegrías, cómo reflexiona y se ríe de sí mismo, cómo se mira y se comporta, sus ambiciones, su historia, sus mitos, sus leyendas, anécdotas y vivencias. Sus bajezas, su mediocridad, su carácter y sus perfiles de grandeza.
7. Ocurre lo que tiene que ocurrir. La transición, replantearse el trabajo, mirar el elemento: humano, artístico, técnico, administrativo. Seguir adelante, renovarse con la convicción de fortalecer una dramaturgia y un arte de vigor local. Una identidad universal que parta de lo de uno. Nuestra carta de presentación.
8. La comunicación con los que están fuera de nuestros límites de frontera es el resto del mundo y ese resto del mundo son otras culturas.
9. Los festivales internos de arte y teatro, así como los aportes de lo externo, son un enorme tesoro de intercambio donde creadores y público locales establecen contacto en pocos días con otras maneras de hacer teatro y arte, de hurgar los más diversos comportamientos culturales.
10. En todos los casos, de lo mejor o lo peor, hay un denominador común: la expresión que busca unir, penetrar una identidad con la cual establecer contacto y comunicación más íntima para que se rompan los límites y amplíen las fronteras.
11. Festivales de arte y teatro, fronteras imaginarias entre los hombres hacia un nuevo diálogo de culturas y reconocimiento mutuo de que en el fondo, somos una sola humanidad dispersa y egoísta, explotándonos los unos a los otros. El pez grande siempre tratando de engullirse al chico.

Hasta la vista

En el primer día, del primer año del siglo veintiuno, o sea, enero 1º, 2000, la ciencia y la tecnología es la lámpara de las maravillas, llena de un sin fin de genios.

Toma un fósforo y cuídate de perder la señal de tu vida y la brújula interna que te da guía para tu propio destino.

El teatro no hizo revoluciones, abrió espacios y jornadas de pensamiento, ideas, discusión, entretenimientos y reflexión.

El que cierra un teatro, un teatro de búsqueda superior, no el de las uñas largas de los comerciantes afanosos de dinero en sus bolsillos, clausura un espacio de creación.

Cuando un teatro cierra, en algún otro lugar, otro espacio se abre.

La tragedia y la comedia son infinitas en la finitud del hombre.